

A España

Oda.

Perdona Virgen pura,
 si hoy no lleva mi lira sus cantares
 del alto cielo a la mansión segura,
 perdona si no canto tu hermosura
 postrado ante tus cénicos altares.

Mejor puede el ruisenón sus dulces primos
 recordar, si desbastado,
 por turacán rañoso
 ve el bosque en que nació, la riega encima
 de estubo colocado
 un pobre rido descibada al ruelo,
 y del río la placida corriente,
 al convertirse en bramador torrente,



con sonora voz amenazar al cielo.

Perdona Virgen piensa si no canto
tu virginal virtud ni tu belleza,
al ver cual deviamando hiciero llanto
oculta en los pliegues de un manto
mi pobre patria su anterior grandeza.

¿Cómo yaces tan sola patria mia?
¿quien te pudo afligir? ¿con las legiones
de la que el mundo dominara un dia,
que abate tus pendones,
y de nuevo a luchar te desafía?

Roma pasó, los barbaros hollaron
del Tiber la corriente vestalina,
su cetro poderoso doblaron,
y si del cielo la misión divina
le llegó a conferir mayor grandeza,
hoy nuevos invasores
proclamanse orgullosos
de sus nobles ruinas los señores;

no es pues la que humillando su arrogancia
miró rotas sus águilas guerreras
bajo los fuertes muros de Numancia.

¿Quica de nuevo el mar sembrarécido
la fiera media luna,
y tenes tus ejércitos guerreros?
¡ah! no, tu la has vencido,
y al brillo de los fulgidos aceros
que tus valientes hijos esgrimian,
palmo á palmo la tierra te cedian
que con negra traicion te conquistaron;
y aun en tu oido poderoso gumba
del ronco mar con las inquietas olas,
el sublime epitafio que en su tumba
grabaron las galeras españolas.

¿Te alza acaso el coloso
que sujetó á la Europa entre cadenas,
que miró como esclavos á los reyes,
y extendiendo su brazo poderoso
es causa de tus penas,

pretendiendo imponerte nuevas leyes?

No puedes, bien lo sabes, ya no existes,
tu atascas al gigante,
y tu en su trono vacilad le hiciste;
el robo á las naciones sus laureles
pretendiendo escudado con su gloria
conquistad los trébolicos verges,
y hay escrita una página en tu historia
que recordando tan grandiosa hazaña
muestra á Europa el valor de tus soldados,
y á todos sus laureles destruzados
entre las garras del leon de España.

¿Son tus hijos acaso? ¡ay, sí, mis hijos!»
«dice España infeliz» «ellos marchitan
«de mi laurel mejor las gayas flores,
«ellos solos visitan
«los manes de mi inclito mayores.»

«Una vez en mi labaro bendito
«me hizo ser poderosa y respetada;

«por ella mis pendones
«del Sud en las amiseradas regiones
«descubrieron la América ignorada;
«por ella el sol mi poderoso imperio
«alumbraba perenne y fui bendida;
«ella de un hemisferio a otro hemisferio
«fue porca mi la celestial egida,
«que guiaba mis fuertes escuadrones
«sobre las altas cumbres de los Andes,
«y el Sena, el Nilo, el Ganges, el Danubio,
«y del Rin y del Tiber la ribera,
«la admiracion guiando a la victoria.
«De mis buertes la mágica bandera».

«Por esa voz que inspiraba a mis Morillos,
«esa voz que cantaban mis Leones,
«y esmaltaba de flores las Españas,
«esa voz que brillaba en los castillos,
«que miraba el soldado en mis pendones,
«y el labriego en sus miserables cabañas,
«hoy mis hijos la avorcan de mi pecho
«sin nunca mi afliccion en mi quebranto».

«no viendo que con ella me crecaban
arcos girones de mi regio murta.»

«Por ~~no~~ es en llanto mi semblante inmudo,
«por es solo mi cerviz se trémula,
«no por mi gloria, que entre todas brilla
«y aun puede hacerse respetar del mundo.»

«Canto España y el eco de su acento
«con mis hijos bastardos» repetía,
al arrastrarlo en su carrera el viento,
y lejos se perdía
como un ¡ay! de dolor y sentimiento.

¡Hijos ingratos! no, que aun tenes hijos
fieltes queridas que a su fe leales,
romper pueden tus ferreas cadenas
y buscar lenitivos a tus males.

Alza la frente si, si te abandonan
hijos bastardos a su fe traicioneros;
otros hay que su sangre vertieran,

y por calmarse han íntimos dolores
gestos por su patria movían.

Nunca Dios a sus hijos abandona,
si una voz de tu pecho es escuchada,
hay otra voz que su esperanza abona,
la que brilla en el punto de tu espada,
y la voz que domina ^a tu ^{mágica} corona.
